

ARTICULOS

**Factores de protección ante el uso
de tabaco y alcohol en jóvenes
menores de edad**

**Protecting factors against juvenile
cigarette smoking
and alcohol consumption**

F. ARBINAGA IBARZÁBAL ¹

RESUMEN

El presente trabajo analiza el peso de 23 posibles factores de protección frente al inicio del consumo de tabaco y alcohol en jóvenes escolarizados. Se empleó una muestra de 112 sujetos menores de 18 años. Siete factores resultaron significativos ($p < 0,05$): apego familiar, normas claras en la familia, alta autoestima, alto rendimiento escolar, cumplimiento de normas como ciudadano, normas claras en la escuela, autosatisfacción con el físico. Para el inicio en el consumo de alcohol se obtuvieron ocho factores significativos; apego familiar, normas claras en la familia, miedo a las drogas, alto rendimiento escolar, cumplimiento de normas como ciudadano, normas claras en la escuela, recibir buena formación en la escuela y búsqueda de consejo en la familia ante la realización nuevas actividades. Dichos factores resultaron afectados por las siguientes variables: sexo, antecedentes familiares y consumo en el grupo de iguales.

ABSTRACT

This paper analyses the weight of 23 factors likely to protect school teens against tobacco smoking and alcohol intake. In a sample of 112 subjects

¹ Psicólogo. Caentro de Psicología Clínica (Huelva). C/ José Fariña 56 - 5º C. Huelva 21006.
e-mail: arbinag@wanadoo.es

under 18, seven factors appeared to be significant protection factors ($p < 0,05$) against tobacco use —namely, family attachment, clear-cut school rules, adequate self-image. Eight factors were significantly associated with the first time of alcohol use —family attachment, clear-cut family rules, fear of drugs, high academic performance, compliance with social rules, clear-cut school rules, adequate school education, and the search of family advice before trying new activities. The relationship between these variables and both the alcohol or tobacco use is mediated by sex, the existence of family history of substance use and the substance use in the group of peers.

PALABRAS CLAVE

Tabaco, alcohol, factores de protección, jóvenes.

KEY WORDS

Tobacco smoking, alcohol use, protection factors, under age.

INTRODUCCION

En la actualidad, uno de los problemas de salud pública más relevante es el de las consecuencias derivadas del consumo de tabaco y alcohol. Tras una tendencia a la baja durante los últimos años en el uso y consumo de tabaco en España (EDIS, 1995; EDIS-FAD, 1996), parece darse un cierto incremento en el número de fumadores, debido, principalmente, al aumento de consumidores adolescentes y jóvenes y a la alta prevalencia en el consumo diario (Navarro, 1999). En el caso de Andalucía, los datos encontrados son similares, pasando del 29,5% de fumadores diarios, en la población mayor de 12 años, al 31% en el período de dos años. El 3,5% de la población se había iniciado antes de los 10 años y, aproximadamente, el 65% lo había probado por primera vez antes de los 16 (Navarro, 1999).

La sustancia más consumida en la comunidad andaluza es el alcohol, donde el 83,7% de la población mayor de 12 años la ha tomado en alguna ocasión; frente al 89,9% hallada en el conjunto del Estado Español (EDIS, 1995; Navarro, 1999). Los consumidores diarios se sitúan entorno al 14,1%, y el 69,8% lo ha tomado en los últimos doce meses. En cuanto a la edad de la primera ingesta, se observa que un 3% se ha iniciado antes de

los 10 años y el 57,4% la ha probado antes de los 16 (Navarro, 1999).

Un aspecto que siempre llama la atención es la temprana edad con la que se prueban las drogas, donde se observa una reducción en los últimos estudios, estabilizándose en torno a los 13,2 años de media (P.N.D., 2000). Ello ha llevado a centrar los programas preventivos en grupos de sujetos con edades cada vez más bajas. En este sentido, para que dichos programas en los diversos niveles de prevención sean efectivos, han de basarse en marcos teóricos avalados por datos empíricos que determinen las variables relevantes en la prueba e iniciación al consumo de tabaco y alcohol. Dichas variables las podemos agrupar en dos grandes categorías: aquellas que incitan al uso de una sustancia y las que ayudan a no consumir o a mantenerse abstinentes.

Resulta obvio que sería necesario potenciar aquellas variables que protegen al sujeto ante la disyuntiva de probar una sustancia o de seguir consumiéndola una vez dado el paso de probarla, ya que es imprescindible hacer una distinción clara entre los factores que determinan la génesis del consumo y aquellos que inciden en la adquisición y posterior mantenimiento del hábito (Froján y Santacreu, 1992). De forma complementaria,

se trataría de reducir el impacto de aquellos otros factores que aumentan la probabilidad de probar sustancias perjudiciales (Jessor, Donovan y Costo, 1992). Dentro de este marco de factores de protección y riesgo, podemos entender a los primeros como los que disminuyen o modulan el peso de los segundos (Hawkins, Catalano y Miller, 1992). Es decir, aquellos que permiten reducir la probabilidad de que una persona decida consumir por primera vez una determinada sustancia o continuar haciéndolo posteriormente. El factor de riesgo, por su parte, sería aquella condición personal y/o situacional que incrementa la probabilidad de iniciarse y desarrollar un uso posterior, pudiendo llegar al abuso (Clayton, 1992).

En los últimos años se viene desarrollando una amplia investigación para determinar cuáles son aquellas condiciones que protegen y que, consecuentemente, llevan a reducir o eliminar los riesgos de consumir sustancias psicoactivas en los jóvenes, principalmente los referidos al tabaco y alcohol. Tal esfuerzo parece haber despertado un mayor interés fuera de nuestras fronteras, habiéndose centrado el análisis en la población adolescente y su entorno (Robles y Martínez, 1998). Un ejemplo en esta línea de investigación es el trabajo realizado por Pérez y Mejías (1998), con un

amplio grupo de familias colombianas, en el cual analizaron los patrones de interacción en el ámbito familia mostrando variables como el afecto de la familia, la unión familiar, la educación en general, la comunicación, la religiosidad de los padres, que entre otras, serían elementos que facilitaban el no consumo en los hijos. En nuestro país, los esfuerzos se han centrado principalmente en los factores de riesgo más que en los de protección (Otero, Mirón y Luengo, 1989; Alonso y Del Barrio, 1994; Graña y Muñoz, 2000; Muñoz y Graña, 2001).

De forma resumida, y sobre la base del trabajo de revisión llevado a cabo por Robles y Martínez (1998), se podría concluir que entre los factores de protección que mayor evidencia han mostrado destacarían aquellos referidos a: el apego familiar, normas de conducta claras en la familia y la escuela, relaciones familiares satisfactorias a favor de la estabilidad y la cohesión, implicación en actividades religiosas y asistencia a las actividades de la parroquia, valores positivos respecto al cuerpo y la vida y auto-aceptación, entre otros. Por su parte, y en un trabajo posterior, estos mismos autores añaden el miedo a las drogas como variable a considerar en futuros estudios ante los resultados que ellos encuentran (Martínez y Robles, 2001).

Es importante señalar que no todas las variables mencionadas presentan igual peso específico; ni que todas actúan de forma directa, ya que algunas serían moduladoras de otras. Además, se debe considerar que existe una cierta especificidad entre el factor de protección y la sustancia, no siendo generalizables los efectos de uno de ellos a todas las drogas. Por último, debemos señalar que los factores de protección pueden no manifestarse solo como la ausencia de un factor de riesgo, sino que pueden mostrar cierta independencia de estos últimos; operando de forma distinta según las edades y el sexo de los sujetos. (Friedman y Bransfield, 1995; Newcomb y Félix, 1992; Wit, Silverman, Goodstadt y Stoduto, 1995). Martínez y Robles (2001) proponen construir un instrumento de ponderación con apoyo psicométrico suficiente y con capacidad de discriminar entre grupos con valores altos en los factores protectores.

En cuanto a las variables de riesgo, solo indicamos algunas de las muchas encontradas, tanto para la población general, como para grupos específicos. Entre ellas podemos destacar: las actitudes permisivas en el adolescente hacia la droga, el autoconcepto, la autoestima, la búsqueda de sensaciones, el consumo de alcohol dentro de la familia, el consumo de alcohol por

los iguales, el sexo, la ausencia de interés por el colegio, el bajo rendimiento cognitivo y escolar, la frecuencia de asistencias a fiestas, psicopatología, menor nivel socioeconómico, etc (Díaz, Gual, Serrano, Costa, Ferri y Grau, 2001; Kaplan, Martin y Robbins, 1984; Pons y Berjano, 1996; Pons, Berjano y García, 1996, Rooney y Villahoz, 1994).

Este trabajo se centra en los factores de protección en relación con el inicio de la ingesta (prueba de una sustancia) y/o consumo posterior de tabaco y alcohol, entendidos, también, como la ausencia o reducción de factores de riesgo. Para ello, vamos a tener en cuenta los 21 factores protectores aportados por Martínez y Robles (2001) a los que les hemos añadido dos que creemos contribuyen a la determinación final de las variables reductoras del riesgo (Tabla 1). Tal y como se desprende del trabajo de Pons y Berjano (1996) la aceptación de la propia imagen física puede actuar como factor de protección, dado que es baja en consumidores de tabaco, alcohol, cannabis e inhalables. Por otra parte, se sabe que la curiosidad y la búsqueda de sensaciones son variables de riesgo para el inicio en el consumo de tabaco y alcohol. De esta manera, puede deducirse que la búsqueda de consejo dentro de la familia ante la posibilidad de realizar activida-

des nuevas por parte del joven, puede reducir el riesgo de su consumo. El papel de las variables de protección en función del estado de ánimo, puede consultarse en otro lugar (Arbinaga, en prensa).

El presente trabajo se centra, tanto en la primera ingesta de alcohol y tabaco, como en su consumo posterior por parte de jóvenes menores de 18 años. Además, pretende aportar nuevos datos que contribuyan a la consolidación de variables definidas como factores de protección que resulten relevan-

tes en nuestro contexto cultural. Se estudiará, así mismo, la influencia sobre ellos de las variables sexo, si alguna vez se ha probado o no el tabaco y el alcohol, y los antecedentes de consumo entre familiares y amigos.

MÉTODO

Sujetos

La muestra estaba formada por un total de 112 jóvenes menores de edad (rango: 11-17 años) todos

TABLA 1
Factores de protección

Factor 1.-	Apego en la familia.
Factor 2.-	Normas claras en la familia.
Factor 3.-	Miedo a las drogas.
Factor 4.-	Contacto entre padres y profesores.
Factor 5.-	Directividad por parte de los padres.
Factor 6.-	Rituales en la familia.
Factor 7.-	Apoyo social.
Factor 8.-	Realiza actividades con otros sujetos sintiéndose bien.
Factor 9.-	Asistencia a actividades religiosas.
Factor 10.-	Alta autoestima.
Factor 11.-	Valorar la salud.
Factor 12.-	Capacidad para trabajar en grupo.
Factor 13.-	Alto rendimiento escolar.
Factor 14.-	Valor de autosuperación.
Factor 15.-	Cumplimiento de las normas como ciudadanos.
Factor 16.-	Autosatisfacción.
Factor 17.-	Visión positiva del futuro.
Factor 18.-	Cumplimiento de compromisos.
Factor 19.-	Normas claras en la escuela.
Factor 20.-	Recibir buena formación en la escuela.
Factor 21*.-	Búsqueda de consejo en la familia.
Factor 22.-	Conocimiento de leyes/normas sobre drogas.
Factor 23*.-	Autosatisfacción con el físico.

Tomado y modificado de Martine y Robles (2001). * Factores añadidos.

escolarizados en el colegio concertado Virgen de Belén. Dicho colegio se encuentra situado en una zona de clase media-baja en la ciudad de Huelva. La muestra representa aproximadamente el 87% de los jóvenes inscritos en el centro con dichas edades. Al 13% restante de los alumnos no se les pudo incluir en la muestra por no acudir al colegio el día en que se produjo la toma de datos.

El 55,4% de los sujetos (n=62) fueron mujeres, y el 44,6% (n=50) varones. La edad media fue de 13,6 años ($\pm 1,66$) para las mujeres, y de 13,54 años ($\pm 1,57$) para los hombres. El 7,14% (n=8) estaba matriculado en 5º de Primaria, el 12,5% (n=14) en 6º de Primaria, el 19,6% (n=22) en 1º de E.S.O, el 25,9% (n=29) en 2º de E.S.O, el 17,9% (n=20) en 3º de E.S.O y el 17% (n=19) en 4º de E.S.O. El 26,8% de los sujetos (n=30) tenía 11 ó 12 años; el 47,3% (n=53) tenía 13 ó 14 años y el 25,9% restante (n=29) 15, 16 ó 17 años (de 17 sólo hubo 4 casos).

Evaluación

El instrumento de evaluación que se confeccionó para la recogida de información se organizó en cuatro bloques temáticos (Ver Anexo I se ha eliminado el Bloque 3 por ser el C.D.I y éste puede consultarse en

otros lugares). El primero de ellos recogía información sobre variables sociodemográficas: sexo, edad, número de hermanos, si el joven convive con los padres, trabajo de los padres y variables escolares como el curso, la existencia de repeticiones de curso, satisfacción con los estudios y el apoyo que reciben de los padres en los estudios.

El segundo consistía en un listado de 23 factores de protección, con respuestas tipo Likert de 1 a 5 (desde nunca/ninguno hasta siempre/todos). Para elaborar el listado se tomaron las 21 variables aportadas por Martínez y Robles (2001) y dos más que fueron añadidas: una referida a la aceptación física (¿me gusta como soy físicamente?) y otra sobre la búsqueda de consejo en la familia (¿buscas el consejo de tus padres sobre las cosas nuevas que vas a hacer o probar?).

El tercer apartado se compuso del Children's Depression Inventory (C.D.I.) (Kovacs y Beck, 1977). Esta prueba ha sido desarrollada a partir del BDI (Beck, Rush, Shaw y Emery, 1979). Las preguntas se refieren a las últimas dos semanas, y las puntuaciones directas oscilan entre 0 y 54. La consistencia interna de esta prueba ha mostrado ser más que satisfactoria (Méndez, 1999): en muestras españolas, se han obtenido coeficientes alfa de

Cronbach que oscilan entre 0,79 (Frias, del Barrio y Mestre, 1991) y 0,92 (Polaino-Lorente y García-Villamizar, 1993); mientras que con muestras extranjeras estos valores fluctúan entre 0,80 y 0,94 (Saylor, Finch, Spirito y Benet, 1984). En cuanto a la fiabilidad test-retest, ésta oscila entre 0,38 y 0,87 (Saylor, Finch, Spirito y Benet, 1984). Se ha encontrado que la prueba discrimina entre niños con y sin depresión (Lovobits y Handal, 1985), obteniendo correlaciones positivas y altas con otros autoinformes (0,81 en la investigación de Asarnow y Carlson, 1985; 0,84 en la de Rotundo y Hensley, 1985; y 0,44 en el trabajo de Weisman, Orvaschel y Padian, 1980).

El cuarto bloque se evaluó con 13 preguntas relativas al tabaco y al alcohol. Estas preguntas permitían explorar antecedentes familiares, tipo y consumo en el grupo de iguales, consumo de tabaco y alcohol, edad de inicio, consumos actuales, consumo de otras drogas.

Procedimiento

En cada nivel académico se aplicó el instrumento de evaluación a todos los alumnos que acudieron ese día al colegio. La aplicación tuvo lugar en horas de tutoría. A los sujetos se les informó que la presente investigación "es un trabajo

sobre los jóvenes de la ciudad y la valoración que hacen de diversos aspectos relacionados con su vida". Se les aseguró el anonimato y se les hizo especial hincapié en que procurasen ser muy sinceros en sus respuestas. Posteriormente, se les hizo entrega de la hoja de repuestas, se les explicó cómo rellenar la misma, y se les dio el tiempo suficiente para que la rellenasen. Las dudas fueron aclaradas por un técnico que estaba presente en todo momento. Los datos se recogieron en la semana del 14 al 20 de mayo del 2001. Los análisis estadísticos se llevaron a cabo utilizando el paquete estadístico SPSS (versión 6.0 para PC).

RESULTADOS

Realizando una breve descripción de las principales variables socioeducativas encontradas, podemos señalar que el 72,4% de los jóvenes reconocen sentirse bastante o muy satisfechos con los estudios que realizan y un 33,8% dice que sus padres les ayudan en los estudios casi siempre o siempre. Hay un 27,7% de los jóvenes que han repetido algún curso académico.

Refiriéndonos al uso de drogas legales, el 44,6% (n=50) reconoce haber probado el tabaco y el 55,4% (n=62) el alcohol. Por su parte, el

15,2% (n=17) dice fumar en la actualidad alguna vez o todos los días y el 20,6% (n=23) beber. Por su parte, un 13,4% de los sujetos (n=15) reconoce haberse emborrachado alguna vez. La edad media de inicio en el consumo de tabaco es de 11,54 años (\pm 2,24) y para el alcohol es de 12,56 años (\pm 1,95). El 6,3% de los sujetos (n=7) reconocen haber probado alguna vez otro tipo de sustancias (porros, pastillas, cocaína, heroína...).

En lo referente a los antecedentes familiares, el 72,3% de los sujetos (n=81) señala que su padre fuma, siendo el 49,1% de los sujetos (n=55) los que afirman que su madre fuma. En cuanto al consumo de alcohol en la familia, el 70,5% (n=79) dice que su padre suele beber, y el 21,4% (n=24) lo afirma de su madre.

En cuanto al grupo de iguales observamos que un 28,6% (n=32) afirma que los amigos con los que juega fuera de la escuela no son los mismos que los del colegio y un 44,6% (n=50) dice que hay algunos pero son pocos. Cuando se les pregunta si sus amigos suelen beber, el 38,4% (n=43) reconocen que sí y el 46,4% (n=52) reconocen que sus amigos fuman normalmente.

En la Tabla 2 se encuentran los valores de los factores cuyas diferencias entre alumnos que habían probado o no alguna vez alcohol

y/o tabaco resultaron significativas ($p < 0.05$). Se utilizó como estadístico de contraste la U de Mann-Whitney.

Como podemos observar, aquellos sujetos que nunca han probado el tabaco muestran diferencias significativas ($p < 0,05$) en siete de los veintitrés factores. El factor de mayor significación encontrado es el apego en el seno de la familia ($p=0,0037$), siendo el resto las normas claras en la familia, la alta autoestima, el alto rendimiento escolar, el cumplimiento de las normas como ciudadano, el considerar que en la escuela existen normas claras y la autosatisfacción con el físico. Aunque no llegaron a ser significativas, las diferencias fueron también notables en los siguientes factores: el miedo a las drogas, la existencia de rituales en la familia, la satisfacción con la realización de actividades con otras personas, la realización de conductas promotoras de salud, la realización de esfuerzo para superarse, considerar que se recibe buena formación escolar y el conocimiento de las leyes y normas sobre drogas.

Por su parte, ocho son los factores que diferencian entre los jóvenes con respecto al consumo de alcohol. Destacan, entre ellos, la existencia de normas claras en la familia ($p=0,0001$), el recibir una buena formación escolar

($p=0,0031$) y el valorar como alto su rendimiento escolar ($p=0,002$). El resto de las variables de mayor peso, han sido nuevamente, el apego familiar, el miedo a las drogas, el cumplimiento de las normas como ciudadanos, la existencia de normas claras en la escuela y la búsqueda de consejo en la familia ante la realización de nuevas actividades. Aunque no alcanzaron una significación suficiente, hay que señalar, también, la directividad del padre, la realización de actividades con otros sintiéndose bien, la realización de conductas promotoras

de salud y la capacidad de trabajo para el grupo.

Los datos muestran que las chicas consumen tabaco en mayor medida que los chicos: reconocen haberlo probado el 51,6% de ellas ($n=32$), frente al 36% ($n=18$) de ellos ($p=0,09847$). En el caso del alcohol los datos se igualan para los dos sexos, 56,5% ($n=35$) y 54% ($n=27$) respectivamente.

Algunos factores influyen de diferente manera en los sujetos en función de su sexo. Así, entre los varones fueron más efectivos los si-

TABLA 2

Factores que han mostrado una cierta significación en los casos de haber probado alguna vez o no el tabaco y el alcohol.

	Probado alguna vez Tabaco		Probado alguna vez Alcohol		
	Z	Sig.	Z	Sig.	
F-1*	-2,8996	0,0037	-3,0656	0,0022	F-1*
F-2*	-1,9775	0,0480	-3,9975	0,0001	F-2*
F-3	-1,8421	0,0655	-2,5286	0,0115	F-3*
F-6	-1,9115	0,0559	-1,6975	0,0896	F-5
F-8	-1,7162	0,0861	-1,7897	0,0735	F-8
F-10*	-2,0500	0,0404	-1,9375	0,0527	F-11
F-11	-1,9253	0,0542	-1,6541	0,0981	F-12
F-13*	-2,5363	0,0112	-3,0913	0,0020	F-13*
F-14	-1,8289	0,0674	-3,5846	0,0003	F-15*
F-15*	-2,4081	0,0160	-2,1176	0,0342	F-19*
F-19*	-2,0025	0,0452	-2,9579	0,0031	F-20*
F-20	-1,8556	0,0635	-2,6006	0,0093	F-21*
F-22	-1,7980	0,0722			
F-23*	-2,1907	0,0285			

* significativas al 0,05

güentes factores: contacto entre padres y profesores ($p=0,0213$), realización de actividades con otros sintiéndose bien ($p=0,0098$), visión positiva del futuro ($p=0,0141$) y la autosatisfacción con el físico ($p=0,0620$). Entre las mujeres, por su parte, destacaron: el apoyo social ($p=0,0209$) y la asistencia a actividades religiosas ($p=0,0014$). En la Tabla 3 se encuentran las diferencias obtenidas en los factores según el sexo del entrevistado y el hecho de haber probado alguna vez tanto el tabaco como el alcohol.

Al considerar el tipo de consumo (tabaco y alcohol), las diferencias anteriormente comentadas entre hombres y mujeres hay pocas matizaciones. Con respecto al consumo de tabaco, los varones obtienen mayores puntuaciones en los mismos factores que antes (F-4, F-8 y F-17), salvo en el caso de la auto-

satisfacción con el físico donde no se observan diferencias. Por su parte, las mujeres alcanzan mayores puntuaciones en dos de los factores anteriores (F-7 y F-9) a los que se les añadiría la alta autoestima (F-10) y un mayor conocimiento de las leyes y normas sobre drogas (F-22).

En lo referente al consumo de alcohol, los chicos se ven, otra vez, beneficiados por la realización de actividades con otros sintiéndose bien (F-8) y la visión positiva del futuro (F-17), incluyéndose también el factor F-14 (esfuerzo por superarse). En cuanto a las mujeres, la asistencia a las actividades religiosas (F-9) y el conocimiento de las leyes y normas sobre drogas (F-22), siguen manteniendo su influencia diferencial.

Tal y como ha sido señalado anteriormente, el consumo de taba-

TABLA 3
Significación de los factores según el sexo y si han probado alguna vez el tabaco y el alcohol

Tabaco		Alcohol		Factor
Z	Sig	Z	Sig	
-1.7711	0.0765			Contacto Padres/Profesor
-1.7819	0.0748			Apoyo Social
-1.8480	0.0646	-2.6023	0.0093	Realizar Actividades con otros sintiéndose bien
-1.7237	0.0848	-2.7822	0.0054	Asistir a Actividades religiosas
-2.9281	0.0034			Alta Autoestima
		-1.8147	0.0696	Valor de Autosuperación
-2.5976	0.0094	-1.9557	0.0505	Visión Positiva del Futuro
-2.1377	0.0325	-1.8160	0.0694	Conocer leyes/normas sobre Drogas

co y alcohol es muy frecuente entre los padres y los amigos. Sin embargo, los resultados señalan importantes diferencias entre tabaco y alcohol. Con respecto al tabaco, no se han encontrado diferencias significativas en lo referente al consumo en función de que los familiares fumen o no. Tales diferencias fueron significativas cuando se hacía referencia a la existencia de amigos fumadores ($X^2 = 8,80511$, $p = 0,003$). En el caso del alcohol, el consumo de al menos uno de los progenitores ($X^2 = 13,44361$, $p = 0,00025$) y el de los amigos ($X^2 = 22,72167$, $p = 0,0000$) demostraron ser factores facilitadores en el inicio de su consumo.

Cuando alguno de los progenitores fuma, sólo dos factores marcan ciertas diferencias a favor de los jóvenes que nunca han fumado: el cumplimiento de los compromisos adquiridos con otras personas ($p = 0,0583$) y el conocimiento de las leyes y normas sobre drogas ($p = 0,0906$). Si, por su parte, son los amigos quienes fuman con normalidad, observamos que el apego familiar ($p = 0,0188$) la capacidad de trabajo en grupo ($p = 0,0810$) y el rendimiento escolar ($p = 0,0515$) son los factores en los que puntúan más alto, los sujetos que no han probado el tabaco.

Para el alcohol, con independencia de que sean los padres o los

amigos los que lo consumen, son más los factores de protección. Así, cuando existe algún progenitor que bebe, vemos que los jóvenes que no han probado el alcohol puntúan más alto en: apego familiar ($p = 0,0089$), normas claras en la familia ($p = 0,0395$), contacto entre padres y profesores ($p = 0,0569$), apoyo social ($p = 0,0045$), alto rendimiento escolar ($p = 0,005$), cumplimiento de las normas sociales como ciudadano ($p = 0,0125$), normas claras en la escuela ($p = 0,0601$) y el recibir buena formación en la escuela ($p = 0,016$).

Cuando existen amigos que consumen alcohol con cierta regularidad, la protección en los jóvenes que nunca han probado el alcohol se reduce a las normas claras en la familia ($p = 0,0023$), el alto rendimiento en la escuela ($p = 0,0780$), el cumplimiento de las normas sociales como ciudadano ($p = 0,0569$), recibir buena formación en la escuela ($p = 0,0128$) y la búsqueda de consejo en la familia ante las nuevas actividades o la prueba de algo nuevo ($p = 0,0580$).

De la Tabla 4 llama la atención que para los sujetos con puntuaciones iguales o mayores a los 18 puntos en el C.D.I. sólo existen dos factores de protección en los que puntúan más los jóvenes que no han probado el tabaco, aunque las diferencias vemos que no son sig-

nificativas al 0,05, éstos son: el miedo a las drogas y el valor al esfuerzo para superarse. En el caso de la prueba de alcohol, son tres los factores que marcan diferencias, valorar como alto el rendimiento escolar, apoyo social y realizar actividades en grupo que generen sentimientos de satisfacción. De las tres, sólo la primera resulta ser significativa, encontrándose las otras dos en zonas muy próximas a la marcada por la significación estadística.

CONCLUSIÓN

Los factores de protección enumerados por Martínez y Robles (2001) en su revisión de la literatura internacional se han visto confirmados en nuestro grupo de sujetos. A diferencia de otros trabajos, éste se centra sólo en menores de edad. Este hecho debe ser tenido muy en cuenta por el sesgo que puede suponer al existir una distancia temporal importante en otros trabajos entre el momento del primer

consumo de la sustancia y la realización de la entrevista. Así, en esta investigación los factores considerados de protección todavía están presentes, ya que la media de edad de la muestra fue de 13,57 años ($\pm 1,61$) y la media de edad de inicio al consumo de tabaco y alcohol fue de 11,54 años ($\pm 2,24$) y 12,56 años ($\pm 1,95$) respectivamente; lo cual marca una distancia de aproximadamente dos años entre el inicio del consumo y la entrevista.

Los datos muestran siete factores de protección frente al inicio en el consumo de tabaco: el apego familiar, la existencia de normas claras en el seno familiar, una alta autoestima, alto rendimiento escolar, cumplimiento de las normas como ciudadano, la consideración de la existencia de normas claras en la escuela y la satisfacción con el físico. Por otra parte, hay otros siete factores que, aunque no alcanzan una significación estadísticamente reseñable, muestran también una cierta tendencia de protección frente al inicio en el con-

TABLA 4

Factores que muestran alguna diferencia al haber probado tabaco o alcohol en sujetos con puntuación mayor o igual a los 18 puntos en el C.D.I.

	Ha probado tabaco		Ha probado alcohol		
	Z	Sig.	Z	Sig.	
F-3	-1,7923	0,0731	-1,6662	0,0957	F-7
F-14	-1,7507	0,0800	-1,9030	0,0570	F-8
			-2,5813	0,0098	F-13

sumo de tabaco: miedo a las drogas, rituales en la familia, satisfacción con la realización de actividades con otros jóvenes, realización de actividades para cuidar la salud, tener como norma el esfuerzo para la superación en los logros, valorar como buena la formación recibida de la escuela y el conocimiento de las leyes y normas sobre drogas.

De los factores que han mostrado diferencias significativas, el apego familiar y el cumplimiento con las normas como ciudadano coinciden con el trabajo de Martínez y Robles (2001). También el factor "realizar conductas para el cuidado de la salud" mostró una tendencia semejante, aunque, en nuestro caso, las diferencias no fueron significativas.

Entre los factores de protección frente al consumo de alcohol se han encontrado ocho variables significativas: el apego familiar, la existencia de normas claras en el seno familiar, miedo a las drogas, valoración de un alto rendimiento en la escuela, cumplimiento de las normas como ciudadano, la existencia de normas claras en la escuela, el valorar como buena la formación recibida en la escuela y la búsqueda de consejo en la familia ante la realización de nuevas actividades. Al igual que ocurría con el inicio en el consumo de tabaco, aquí también pueden mencionarse algunos

factores que aun no habiendo mostrado diferencias significativas según el criterio prefijado, sí han mostrado un riesgo alfa factible de considerar, de los que merece la pena destacar: directividad por parte de los padres, satisfacción con la realización de actividades con otros jóvenes, realización de actividades para cuidar la salud y el considerar que se dispone de capacidad para trabajar en grupo.

Nuevamente, algunos de los factores significativos coinciden con los encontrados por Martínez y Robles (2001): apego familiar, miedo a las drogas, valoración de un alto rendimiento en la escuela, el cumplimiento de las normas como ciudadanos y la claridad en las normas de la escuela. Otros, sin embargo, muestran la misma tendencia, aunque en este trabajo no han resultado ser significativos: directividad de los padres y realización de conductas de cuidado de la salud

Es importante señalar la influencia de la variable sexo, mostrando efectos diferenciales en algunos factores de protección entre chicos y chicas. Así, por ejemplo, el asistir a actividades religiosas y el conocimiento de las leyes y normas sobre drogas han mostrado ser importantes factores de protección entre las chicas, pero no entre los varones, tanto para el tabaco como para el

alcohol. Por su parte, entre los chicos han mostrado su importancia factores se han visto favorecidos por las altas puntuaciones como el contacto entre padres y profesores, y visión positiva del futuro. En línea con lo aportado por Pons y Berjano (1996), se comprueba el efecto modulador de algunas variables, y la falta de especificidad de algunos factores de protección. Véase el papel que desempeña la variable "autosatisfacción con el físico" en el inicio al consumo del tabaco, y "la búsqueda de consejo en la familia ante actividades novedosas" en lo referente al consumo de alcohol.

Entre los sujetos con puntuaciones altas en el C.D.I (iguales o mayores que 18) sólo hay un factor que muestra diferencias significativas con $p < 0,05$, en el caso del inicio en el consumo de alcohol: valorar como alto el rendimiento escolar en aquellos jóvenes que señalan no haberlo probado.

Parece conveniente seguir investigando para detectar nuevos factores de protección, así como para ajustar o redefinir los ya conocidos en otros contextos culturales a nuestro medio. En esta línea de prevención, es interesante delimitar

y diferenciar los factores de protección frente al inicio y/o mantenimiento del consumo en distintas edades, teniendo en cuenta el sexo de los sujetos como variable moduladora. Todo ello permitirá el diseño de modelos interactivos que reflejen las complejas interacciones de las variables relevantes en lo referente al inicio en el consumo y el consumo habitual de sustancias psicoactivas.

Parece necesario apoyar la propuesta realizada por Martínez y Robles (2001) de mantener presente el miedo a las drogas como variable de protección, y la elaboración de instrumentos psicométricamente rigurosos, que permitan discriminar a sujetos con altas puntuaciones en estas variables de protección. A la vista de los resultados, parece razonable tener muy en cuenta los factores de protección "autosatisfacción con el físico" y "la búsqueda de consejo dentro de la familia a la hora de realizar actividades nuevas"; ya que, a pesar de haber obtenido una significación menor que otros factores de protección, han mostrado tener una cierta importancia en el inicio al consumo tanto de tabaco como de alcohol.

REFERENCIAS

- Alonso, C. y Del Barrio, V. (1994). Influencias de los factores familiares en el consumo de tabaco y alcohol. *Socidrogalcohol* (XXI Jornadas Nacionales pp.613-627).
- Arbinaga, F.: (en prensa). Uso de tabaco y alcohol en menores de 18 años: variables de protección.
- Asarnow, J.R. y Carlson, G. (1985). The depression self-rating scale: Utility with child psychiatric inpatients. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53, 491-499.
- Beck, A..T.; Rush, A..J.; Shaw, B.F. y Emery, G. (1979). *Cognitive Therapy of Depression*. N.Y. Guilford Press.
- Clayton, R. (1992). Transitions in drug use: risk and protective factors. En M. Glantz y R. Pickens. *Vulnerability to drug abuse*. USA. APA..
- Díaz, R.M.; Gual, A.; Serrano, L.; Costa, S.; Ferri, M.L. y Grau, C. (2001). Programa ALFIL: evaluación de marcadores de riesgo e intervención preventiva en los hijos de alcohólicos. *Adicciones*, 13,1, 39-51.
- EDIS (1995). *El consumo de drogas en España*. Cruz Roja Española. Madrid.
- EDIS-FAD (1996). *La incidencia de las drogas en el mundo laboral*. FAD. Madrid.
- Frías, D.; Del Barrio, V. y Mestre V. (1991). Children's Depression Inventory. *Evaluación Psicológica/Psychological Assessment*, 7, 377-391.
- Friedman, A.S. y Bransfield, S. (1995). Early childhood risk and protective factors for substance use during early adolescence: gender differences. *Journal of Child and Adolescent Substance*, 4, 1-23.
- Froján, M.X. y Santacreu, J. (1992). Modelos de génesis, adquisición, mantenimiento e insatisfacción con el hábito de fumar. *Boletín de Psicología*, 34, Marzo, 7-25.
- Graña, J.L. y Muñoz M.J. (2000). Factores de riesgo relacionados con la influencia del grupo de iguales para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicología Conductual*, 8 (1)19-32.
- Hawkins, J.D. y Catalano, R.F. (1992). Reducing risk and promoting positive social development. En *Communities that care: Action for drug abuse prevention*. S.Francisco. 8-24.
- Jessor, R.; Donovan, J.E. y Costo, F.M. (1992). *Beyond adolescence: problem behavior and young adult development*. Nueva York. Academic press.
- Kaplan, H.B.; Martin, S.S. y Robbins, C. (1984). Pathways to adolescent drug use: self-derogation, peer influence, weakening of social controls, and early substance use. *Journal of Health and Social Behavior*, 25,270-289.
- Kovacs, M. y Beck, A.T. (1977). An empirical-clinical approach toward a definition of childhood depression. En J.G. Schulterbrandt y A. Raskin (Eds): *Depression in childhood: Diagnosis, treatment and conceptual models*. N.Y. Raven Press.
- Lovobits D.A. y Handal, P.J. (1985). Childhood depression prevalence using DSM III criteria and validity of parent and child depression scales. *Journal of Pediatric Psychology*, 10, 45-54.
- Martínez, J.M. y Robles, L. (2001). Variables de protección ante el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Psicothema* 13 (2), 222-228.
- Mendez, F. (1999). *Depresión en la infancia y adolescencia* Fundación Universidad Empresa UNED. Madrid.
- Muñoz, M.J. y Graña, J.L. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 13 (1),87-94.

- Navarro, J. (1999). *Los andaluces ante la droga VI*. Comisionado para la Droga. Junta de Andalucía.
- Newcomb, M.D. y Félix, M.: (1992). Multiple protective and risk factors for drug use and abuse: Cross-sectional and protective findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 280-296.
- Otero, J.M.; Mirón, L. y Luengo, A. (1989). Influence of family and peer group on the use of drug by adolescents. *The International Journal of the Addictions* 24 (11), 1065-1082.
- Pérez, A. y Mejías, (1998). Patrones de interacción de familias en las que no hay consumidores de sustancias psicoactivas. *Adicciones* 10 (2), 111-121
- P.N.D. (2000). *Encuesta sobre drogas a la población escolar-2000*. Plan Nacional sobre Drogas. Ministerio Interior Madrid
- Polaino-Lorente, A. y García-Villamizar D. (1993). *La depresión infantil en Madrid*. Editorial AC. Madrid.
- Pons, J. y Berjano, E.; (1996). El inicio en el consumo de drogas en relación a las dimensiones del autoconcepto en adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*. 21(3), 229-244.
- Pons, J; Berjano, E. y García, F. (1998). Variables psicosociales que discriminan el consumo abusivo de alcohol en la adolescencia. *Adicciones*. 8 (2), 177-193.
- Robles, L. y Martínez, J.M. (1998). Factores de protección en la prevención de las drogodependencias. *IDEA – Prevención*. Julio/Diciembre 17, 58-70.
- Rooney, J.F. y Villahoz, J.: (1994). Análisis multivariable sobre las actitudes e influencias sociales relacionadas con el consumo de bebidas alcohólicas en una población de estudiantes de EGB y EEMM. *Revista Española de Drogodependencias* 19 (1), 15-38.
- Rotundo, N. y Hensley, V.R. (1985). The Children's Depression Scale: A study of its validity. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 26, 917-927.
- Saylor, C.F.; Finch, A.J.; Spirito, A. y Benet, B. (1984). The Children's Depression Inventory: A systematic evaluation of psychometric properties. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 52, 955-967.
- Weisman, M.M.; Orvaschel, H. y Padian, N. (1980). Children's symptoms and social functioning self-report scales: Comparison of mother's and children's reports. *Journal of Nervous and Mental Disease*. 168, 736-740.
- Wit, D.J.; Silverman, G.; Goodstadt, M. y Stoduto, G. (1995). The construction of risk and protective factor indices for adolescent alcohol and other drug use. *The Journal of Drug Issues*, 25, 837-863.

ANEXO

- 1.- **BLOQUE PRIMERO.** CURSO _____ SEXO: V M EDAD _____
 1.1.- Nº de hermanos: _____ 1.2.- Lugar que ocupa: _____ 1.3.- ¿Vives con tus padres? SI ___ NO ___
 1.4.- ¿Mis padres están separados? SI ___ NO ___ 1.5.- ¿Trabajan tus padres? Padre: SI ___ NO ___ Madre: SI ___ NO ___
 1.6.- ¿Alguna vez has repetido un curso? SI ___ NO ___
 1.7.- Grado de satisfacción con los estudios (rodea el nº): 0 _____ 1 _____ 2 _____ 3 _____ 4 _____
 1.8.- Mis padres me ayudan en los estudios (rodea el nº): 0 _____ 1 _____ 2 _____ 3 _____ 4 _____
 ninguna muy poca alguna bastante mucha satisfacción
 nunca casi nunca alguna vez casi siempre siempre

2.- BLOQUE SEGUNDO.

Ahora, responde desde 1 hasta 5 según las frases reflejen tu situación, cada número significa los siguiente

1	Nunca / Ninguno	4	Casi Siempre / Casi Todos
2	Casi Nunca / Muy pocos	5	Siempre / Todos.
3	Algunas veces / Algunos		

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 1.- ¿Te sientes querido, aceptado y comprendido por tus padres? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2.- ¿Existen normas de convivencia claras en tu familia? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3.- ¿Tienes miedo a las drogas? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4.- ¿Tus padres suelen tener o han tenido contacto regular con los profesores? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5.- Las decisiones que afectan a la familia y en particular a mi en la mayoría de los casos las toman mis padres | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6.- ¿Celebráis en la familia los cumpleaños, los bautizos, las fiestas etc...? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7.- ¿Tienes la posibilidad de pedir ayuda a tus amigos cuando tienes problemas? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8.- ¿Realizas con tus amigos actividades con las que te sientes satisfecho, como: deportes, juegos, actividades culturas etc.? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9.- ¿Asistes a actividades en la parroquia, vas a misa con frecuencia o participas en grupos religiosos?. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10.- ¿Crees que tus logros personales están en función de tus esfuerzos? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11.- ¿Sueles realizar cosas para cuidar tu salud? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12.- ¿Te consideras con habilidades para realizar actividades o trabajos conjuntamente con otras personas? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13.- En los estudios ¿Sueles sacar buenas notas? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14.- ¿Es una norma en tu vida el esforzarte para superarte? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15.- ¿Sueles cumplir las normas como ciudadano? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16.- ¿Te sientes satisfecho de ti mismo? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17.- ¿Crees que tendrás posibilidades de conseguir lo que te propongas? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18.- ¿Cuándo tomas un compromiso con alguien sueles cumplirlo? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19.- ¿Las normas del colegio son claras para tí? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 20.- ¿Crees que recibes una buena formación en el colegio? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 21.- ¿Buscas el consejo de tus padres sobre las cosas nuevas que vas a hacer o probar? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 22.- ¿Conoces algo de las normas o leyes sobre drogas? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 23.- ¿Me gusta como soy físicamente? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

4.- BLOQUE CUARTO. TABACO Y ALCOHOL

- 4.1.- ¿Tus padres fuman tabaco? Mi Padre: SI ___ NO ___ Mi Madre: SI ___ NO ___
 4.2.- ¿Has fumado alguna vez? SI ___ NO ___ 4.3.- ¿A que edad fumaste por primera vez? _____
 4.4.- ¿Actualmente fumas? NO ___ Alguna vez ___ Todas las semanas ___ Todos los días ___
 4.5.- ¿Tus padres suelen beber alcohol? Mi Padre: SI ___ NO ___ Mi Madre: SI ___ NO ___
 4.6.- ¿Has bebido alguna vez alcohol? SI ___ NO ___ 4.7.- ¿A que edad bebiste por primera vez? _____
 4.8.- ¿Te has emborrachado alguna vez? SI ___ NO ___
 4.9.- ¿Actualmente bebes? NO ___ Alguna vez ___ Todas las semanas ___ Todos los días ___
 4.10.- ¿Tus amigos fuman normalmente? SI ___ NO ___ 4.11.- ¿Tus amigos suelen beber alcohol? SI ___ NO ___
 4.12.- ¿Alguna vez has probado algún tipo de droga, como porros, cocaína, pastillas, heroína etc ? SI ___ NO ___
 4.13.- ¿Los amigos con los que juegas en la calle, son los mismos que los del colegio?
 No, son otros ___ Algunos sí, pero pocos ___ La mayoría son los del colegio ___ Todos son los del colegio ___